



Iván "El Terrible" Zamorano

Decir **Bam Bam** es decir gol

En cuatro temporadas en el Real Madrid, Iván Zamorano anotó 101 tantos, dejando un grato recuerdo en la afición. Apodado Bam Bam, resultó providencial en la conquista del título de Liga 1994-95, temporada en la que además fue pichichi de Primera División con 28 dianas.

Delantero con mucho olfato, su gran virtud era el remate de cabeza. Zamorano no era un jugador especialmente alto 1,79 cm, pero sus potentes piernas le permitían mantenerse en el aire más tiempo que sus defensores. De ese modo firmó algunos de los goles más espectaculares de cada campaña que pasó en España.

Iván llegó a España en 1990 para jugar en el Sevilla. El club andaluz fue su trampolín y, tras dos temporadas siendo uno de los mejores rematadores de la Liga, firmó por el Real Madrid.

A los 17 años comenzó a jugar ya en la Primera División chilena con el Cobresal. Después formó parte de diversos equipos: el Cobresal, el Bolonia de Italia, el Saint-Gall suizo y el Sevilla. En el club sevillano confirmó sus aptitudes hasta el punto de que, en julio de 1992, fue fichado por el Real Madrid, que estaba a la búsqueda un delantero que pudiese sustituir al mexicano Hugo Sánchez.

El rendimiento de Iván Zamorano fue excelente en su primer año como jugador madridista (jugó 34 partidos y marcó 26 goles en la

temporada 1992-1993, además de conquistar la Copa del Rey), el segundo año vistiendo la elástica blanca no fue tan bueno (36 partidos y 11 goles en la temporada 1993-1994; uno de dichos tantos fue el gol 4.000 del Real Madrid en la Liga Española). Zamorano se confirmó como un delantero centro de sobresaliente capacidad goleadora, especialmente por su remate de cabeza.

La llegada de Jorge Valdano al banquillo madridista

La temporada siguiente, el nuevo entrenador del Real Madrid, Jorge Valdano, anunció que no contaba con el chileno y que debía buscarse otro equipo. El delantero respondió con una extraordinaria pretemporada, y acabó siendo titular del equipo desde el primer partido de la Liga hasta el último. Zamorano consiguió 28 goles, ganó el Pichichi como máximo goleador del torneo y el equipo madridista se alzó con el campeonato después de cuatro temporadas de dominio blaugrana.

Un ídolo con la roja de Chile

Iván Zamorano brilló en la selección chilena, donde jugó 69 partidos, 42 de ellos portando el brazalete de capitán. Es el tercer máximo goleador histórico de la selección chilena con 34 goles, jugó el Mundial de Francia 1998.

Además de sus 350 goles como profesional, Iván Zamorano anotó seis goles en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000. Fue el máximo artillero de esa competición donde Chile consiguió la medalla de bronce. Fue fundamental para conseguir el metal olímpico ya que anotó un doblete a Estados Unidos, el marcador final fue de dos goles a cero.

Zamorano es el máximo goleador chileno jugando en el extranjero 245 goles, 207 en Europa. Fue máximo artillero de la Liga de Suiza con Saint Gallen en la temporada 1989-1990 y 'Pichichi' en España con Real Madrid en la 1994-1995.

■ Trayectoria

Zamorano ganó seis títulos en su carrera:

Con **Cobresal** obtuvo la **Copa Chile** 1987; con **Real Madrid** la **Copa del Rey** 1992-1993, la **Supercopa** el mismo año y la **Liga** en 1994-1995; con **Inter de Milán** obtuvo la **Copa de la UEFA** 1997-1998; y con **América de México** ganó con el **Torneo Verano** 2001-2002.

La gran noche de Bam Bam

El 7 de enero de 1995, una fecha para los anales de la historia del madridismo. Bam-Bam anotó tres tantos y fue la gran figura en la victoria del Real Madrid ante el eterno rival. Protagonista del partido desde el inicio, ya que a los cinco minutos de dar comienzo el clásico Michael Laudrup luchó un balón imposible al borde del área para asistir al chileno, quien marcó con un zurdazo para poner el primero en el marcador.

A los veinte minutos volvió a aparecer Bam Bam. José Emilio Amavisca realizó un perfecto pase a la espalda de la defensa barcelonista para que el chileno lograra perforar de nuevo la meta defendida por Carlos Busquets.

El triplete llegó a los cuarenta minutos, de nuevo Laudrup recuperó una pelota cerca del área, y tras llegar a línea de fondo puso un centro medido para que Zamorano rematará de nuevo el esférico al fondo de la portería lo que desató la euforia de los 105.000 aficionados que presenciaban el clásico en el Estadio Santiago Bernabéu.

Pero la fiesta no terminó aquí para deleite de la afición blanca, Martín Vázquez puso un centro al área después de una jugada personal para que Zamorano cabeceara al poste de la portería blaugrana, Luis Enrique por aquel entonces jugador merengue recogió el rechace para marcar el cuarto a placer. El colofón lo puso Amavisca en el minuto setenta anotando el quinto gol tras jugada personal de Zamorano.

📍 Ruben García



Zamorano se confirmó como un delantero centro de sobresaliente capacidad goleadora, especialmente por su remate de cabeza.

